

COSTUMBRES BASCONGADAS,

COFRADÍAS DE MAREANTES.

Sr. Director de la EUSKAL-ERRIA.

San Sebastian.

Fuenterrabía 3 de Agosto de 1886.

Querido amigo: Como costumbre antiquísima que viene observándose desde siglos há, segun consta en los libros que obran en poder de la Hermandad de mareantes de este puerto, este año tambien se ha verificado, con la formalidad que otros años, la entrega de la *kucha*, arca que contiene las existencias, al nuevo Abad mayor, ante el Alcalde constitucional, prévio exámen y aprobacion de cuentas por los patrones, extendiendo el acta en que se hace constar el balance que resulta de la recaudacion é inversion de los fondos.

Es curioso el procedimiento que emplean para el nombramiento del nuevo Abad mayor; por cierto que es el mismo que usaban el año de 1606 y sucesivos. El domingo inmediato á San Pedro, festividad en que se celebra una Misa mayor con sermon, costeada por estos bravos y piadosos pescadores, se reunen los patrones en la Casa Consistorial bajo la presidencia del señor Alcalde con asistencia de su Secretario. Extienden sus nombres en papeletas, incluso el Sr. Alcalde que tambien tiene voto, y las depositan en una urna: lee el Secretario las seis primeras que de ella extrae la manecita de un candoroso niño y proclama electores á los seis nombres que contienen. Hacen la misma operacion estos seis, inscribiendo el nombre del candidato, y el nombre de la primera papeleta que vuelve á sacar el inocente niño es el designado para el cargo honorífico que se le confiere; de manera que la eleccion es completamente secreta. En igual forma se hacen los nombramientos de dos Abades menores y dos Alcaldes de mar.

La entrega se hace el día de precepto inmediato á Santa María Magdalena, á quien está dedicada la iglesia del barrio de la Marina, que se cree fuera la primitiva de esta ciudad. Este año se diferió hasta el día de San Ignacio, por la ausencia de varios patrones que estaban de pesca en los confines de Bizcaya y Santander.

Sale la comitiva de la casa del Abad mayor que va á residenciar, á las dos y media de la tarde, y se dirige al Consistorio en esta forma: la banda de música, tocando un airoso paso doble á la cabeza, detrás una arrogante moza, que lleva la *kucha* en la cabeza, ostentando un precioso pañuelo de Manila; á continuacion un apuesto galan con el hermoso estandarte de la cofradía, en cuyo centro lleva bordadas en oro las armas de la Hermandad de Mareantes, que representan el momento mismo en que se alcanza y da el arponazo á una enorme ballena; y cierran la comitiva el Abad mayor y su Mayordomo con siete ú ocho parejas de patrones que le siguen, todos de sombrero de copa y capa, así marque el termómetro 40º centígrado, y cuyas prendas, segun forma y color de algunas, es probable llevarán sus tatarabuelos en igual ocasion.

Hecha la entrega de la *kucha* al nuevo Abad mayor, vuelve la comitiva en igual forma á casa de este, con el aditamento del señor Alcalde y Secretario, el Cabildo eclesiástico y la Autoridad marítima, que al efecto son invitados, y se sirve una merienda, generalmente de pescado, en que reina la expansion y buen humor, relatando los episodios á que están expuestos á cada paso estos valientes y honrados pescadores en el arriesgado ejercicio de su profesion. Con este motivo lanzan al aire sus notas la batida y el clásico tamboril, que tocan alternando al frente de la casa del Abad mayor, y toma parte en la fiesta la gente alegre del pueblo y de Irun, hasta el momento de saludar á María con el toque de oracion, en que todo el mundo se retira sin haber cometido el menor desliz, unos entonando *zortzikos* y otros lanzando sus *irrintz*, á quienes no falta algun chusco que conteste, *beajun deiala motell, eldu den urtean alkate*.

En la *kucha* se hallan depositados, además de los fondos, documentos curiosos que revelan la gran importancia que tuvo esta asociacion en aquellos tiempos en que esta ciudad era plaza de guerra de primer órden; pues hay cuentas de viajes á diversos puntos de América, á varios puntos del N. de Europa, y sobre todo á la pesca de la ballena; pero se requiere disponer de tiempo suficiente y estar bien

versado en la paleografía, para sacar el debido fruto de la lectura de estos manuscritos, y dar una idea, aunque pálida del contenido de los mismos, algunos muy bien conservados, á pesar de haber trascurrido trescientos veinte años.

Entre estos hay un libro que contiene las actas de nombramiento de Abades mayores, Abades menores y Alcaldes de mar, desde el año de 1606 á 1678 ambos inclusive; y otro de ordenanzas para gobierno y administracion de la Cofradía de mareantes, año de 1566. En este manuscrito se halla copia de una Bula del Papa Clemente á la Cofradía de mareantes, fechada el año de la encarnacion del Señor de 1595, y á 12 de Mayo año cuarto de su pontificado: me inclino á creer si será traduccion de una Bula de Clemente VIII en pergamino, que cuidadosamente conservan en la misma arca. Me parece que una persona competente en el estudio de las antigüedades pudiera tomar curiosas notas para su cartera; pero sería preciso tomarse la molestia de personarse en el domicilio del Abad; pues que con mucho sentido comun se niegan á facilitar este tesoro, á no ser á presencia de uno de los tres llaveros, que son: el Abad mayor, el menor y un Alcalde de mar.

Además, existen en este diminuto archivo, el alba, velo, estola y cuatro grandes llaves de plata maciza, que ponen á San Pedro el día de su festividad: un cáliz con cuatro campanillas pendientes, su patena y vinagreras grandes con su platillo, todo de antigua plata dorada: cuatro bastones de ballena con empuñadura de plata, y cuatro fajas de seda negra, que antiguamente llevaban en los actos oficiales los Abades menores y Alcaldes de mar: una cruz de plata con que acompañan á todos los cadáveres del barrio de la Marina á la calle: otra cruz, tambien de plata, que colocan en el altar de San Pedro el día de su festividad, y las reliquias, en un nicho de plata, de San Pedro y Santa María Magdalena.

Dispensen los lectores de su patriótica Revista la molestia que causarles pueda esta narracion, y mande á su atento y verdadero amigo